

¿Día del Señor o el Día del Señor?

Por Kenneth L. Gentry, Jr.

19 de junio de 2015

Hace poco recibí una pregunta acerca de mi entendimiento preterista de Apocalipsis 1:10. Este versículo dice: “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.” Quien escribió deseaba un poco más de argumento sobre mi posición. Sostengo que Juan está hablando de “el Día del Señor,” antes que del “día del Señor” (Domingo). En esta y en las siguientes publicaciones, le dedicaré un poco de tiempo a la pregunta. Comencemos.

Juan nos dice aquí que él estaba en el Espíritu “en el día del Señor” (1:10a). La mayoría de los comentaristas ven la frase griega *kuriake hemera* (“Día del Señor”) como refiriéndose a *cuándo* Juan recibió su visión, i.e., en el primer día de la semana, el día cristiano de adoración. Según va el argumento, bastante temprano en la historia cristiana la palabra *kuriake* (“del Señor”) se usaba para referirse al Domingo (e.g., *Did.* 14:1; Ignacio, *Mag.* 9:1; *Gosp. Pet.* 12:50; Clem. Alex., *Strom.* 17:12). Y la vemos con *hemera* (“día”) en Orígenes (*Cel.* 8:22) y Dionisio (citado en Eusebio, *Eccl. Hist.* 4:23:8).

Pero no todos están de acuerdo en que esta fuese la intención de Juan. Algunos comentaristas (una minoría) sostienen que se refiere a un día escatológico del Señor. Aunque en desacuerdo, EDNT (2:331) señala que es “posiblemente una reminiscencia del ‘día del Señor’ del Antiguo Testamento (Joel 2:31 LXX).” Aquellos que sugieren que la frase indica un “día del Señor” escatológico incluyen: Milton Terry, F. J. A. Hort, William Milligan, John F. Walvoord, Samuele Bacchiocchi y Ranko Stefanovic. Otros que sostienen esta posición incluyen: Johann J. Wetstein, C. F. J. Zullig, A. G. Maitland, Vander Honert G. B. Winer, Adolf Deissman, J. B. Lightfoot, E. W. Bullinger y Walter Scott. Aunque G. K. Beale la llama “atractiva,” al final la rechaza.

Los principales argumentos contra *kuriake hemera* como refiriéndose al “día del Señor” y por lo tanto, respaldando su aplicación al Domingo (o a veces: Pascua) son básicamente tres: (1) Lexicológicamente, en la Escritura jamás se hace referencia al día del Señor con el adjetivo *kuriake*. (2) Contextualmente, esta declaración introduce una visión del Hijo del Hombre caminando entre las iglesias, lo que no sugiere un día del Señor para juicio. (3) Históricamente, el término *kuriake* absolutamente y con el nombre *hemeras* son aplicados más tarde por los Padres de la Iglesia al día cristiano de adoración.

Sin embargo, creo que Juan se está refiriendo al “día del Señor.” Voy primero a responder brevemente a los argumentos presentados contra esta posición, luego citaré la evidencia positiva que la respalda.

Primero, respecto al hecho que la Escritura jamás se refiere al día del Señor usando *kuriake*, señalaría que este argumento corta en ambos sentidos: tampoco usa el término para el día cristiano de adoración. En el Nuevo Testamento el día de adoración es llamado simplemente “el primer día de la semana” (Hch. 20:7; 1 Cor. 16:2), jamás “el día del Señor.” Incluso Juan en su Evangelio se refiere al día de la resurrección de Jesús (que llega a ser por esa razón, el día de adoración cristiana) como “el primer día de la semana” (Juan 20:1, 19).

Segundo, aunque la referencia introduce la visión de Cristo caminando entre los candelabros, la interpretación del día del Señor es contextualmente apropiada por varias razones: (1) Se da tan sólo tres versículos después de una declaración con respecto al juicio-venida de Cristo en las nubes (1:7), que es, muy definitivamente, una imagen del día del Señor (cf. Eze. 30:3; Joel 2:2; Sof. 1:15).

(2) En 1:8 Dios declara que él es aquel “que es y que era y ha de venir.” Smalley reconoce una relación entre el *erchetai* en 1:7 y *erchomenos* en 1:8, señalando que “el tema de la venida del versículo 7, centrado en el Cristo que retorna, es retomado aquí una vez más, y colocado dentro del contexto total del juicio y salvación traídos por la Deidad viviente.”

(3) En el versículo inmediatamente anterior Juan menciona la “tribulación” que las iglesias ya están soportando y que requiere “paciencia” (1:9). De este modo, aquí en su visión introductoria, está alentado la paciencia de ellos al informarles que aunque el juicio divino en Apocalipsis “debe suceder pronto” (1:1) porque “el tiempo está cerca” (1:3), Cristo está entre ellos como su protector lo mismo que como su juez. Por lo tanto, han de sobrellevar las tormentas por venir por medio de Su santa presencia (2:2-5; 14-16, 19-25; 3:2-4, 11, 15-16, 19) y pueden sobrellevar las tormentas debido a Su poderosa presencia (2:10, 26-28; 3:5, 8-10, 20-21).

(4) Esta visión de Cristo se relaciona expresamente con la venida de Cristo en juicio en el año 70 d.C. pues Juan toma aspectos de la visión y las aplica a las iglesias quienes también están soportando la ira de “los judíos” (2:9; 3:9) quienes fueron aquellos que “lo traspasaron” (1:7). El Cristo de la visión le informa expresamente le informa a una iglesia (3:7 cp. 1:18b; cf. Beale 283) que él hará que los judíos “vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado” (3:9b).

Tercero, aunque el término *kuriake* fue aplicado *más tarde* al día cristiano de adoración, jamás sucede en la Escritura. Casi con toda certidumbre este lenguaje fue seleccionado por los padres de la Iglesia no sólo como apropiado para ese día, sino como *asumido* para referirse a él. Si pudiésemos encontrar este lenguaje en el Nuevo Testamento aplicándose con claridad al domingo, esto proveería evidencia insuperable. Pero no lo encontramos – “y no hay certeza de que el nombre fuese generalmente recibido desde el primero” (Hort). Además, Bacchiocchi resume un extenso argumento mostrando

que una de las “evidencias” destacadas para esta opinión no sólo *ni siquiera* cualifica el nombre *hemera* (día) cuando lee *kata kuriaken de kuriou*, sino que en realidad puede estar hablando no del “tiempo sino de la manera de la celebración de la Cena del Señor.”

Continuará.

Este artículo fue publicado originalmente en idioma inglés y se encuentra disponible en la siguiente dirección: <http://goo.gl/0y53tR>

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org